

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Badajoz, al mes, ptas. » 50
Fuera, trimestre..... 1 50
Extranjero, al año 8 »
Número suelto » 10
Idem atrasado..... » 25

Anuncios y comunicados
á precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO

Administración:

IMPRESA DE GASPARD HERMANOS

Santo Domingo, núm. 41

Badajoz

LA LID CATOLICA

SE PUBLICA LOS JUEVES

Director y Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia no administrativa á nombre del Director-Propietario.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. (San Julian de Toledo.) El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. (León XIII) Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á si mismo. (San Jerónimo.)

LA DEVOCION Á LA SANTISIMA VIRGEN CON EL NOMBRE DE "MES DE MAYO" CONSAGRADO Á MARÍA.

Tiene el corazón humano una tendencia irresistible, una inclinación natural á admirar con asombro las glorias de los que el mundo coloca en el catálogo de los hombres héroes. Nada más justo. Por algo la Providencia Divina, en los decretos y planes de su particular ordenación, enriquece á menudo con extraordinarias y raras dotes de actividad, talento, valor, inteligencia, bondad, prudencia y hasta de embelesante gallardía y hermosura á determinadas personas.

Puesto que el asunto de este desaliñado trabajo pertenece al género femenino, y en expresión delicada al bello sexo, mi caro lector sabrá dispensarme que pase hoy por alto, los hombres más célebres que en diferentes épocas se distinguieron con envidiable ventaja sobre los demás, adornados de las mencionadas relevantes condiciones, ejerciendo por su influencia en la marcha social un papel importantísimo, en cualquier aspecto que se la considere, esto es, en la política, en la guerra, en las ciencias, en las leyes, en las artes, en todo cuanto se refiera al desenvolvimiento humano, y sólo mencione los nombres preclaros de aquellas mujeres que dado su sexo, siempre débil, adquieren, por modo tan raro, mayor preponderancia con que realizan su condición tímida, reservada á las cosas puramente domésticas, según el sagrado texto.

Recordamos con indignación los nombres de la detestable Jezabel y de la cruel Atalía, excepciones bien raras de la mujer clemente y piadosa.

Traigamos sí á la memoria, evoquemos con extraordinario placer, los nombres de Débora y Jael, de Ester y Zenobia con Abigail en las cuales Dios se complació en derramar sobre sus corazones, como benéfica lluvia que reanima y vivifica la naturaleza agostada por los ardientes rayos del sol, después de la estación del estío, las bendiciones celestes, y por eso, sin duda alguna, fueron tipos de valor, sabiduría, gracia y belleza, distinguiéndose, entre éstas, por su incomparable beldad y modestia la vencedora del terrible Holofernes, salvando de indescribibles horrores la invicta Bethulia.

Cuando veo, y cuando á mis oídos llega la noticia de que hoy las hermosas jóvenes, abandonando las labores propias de su sexo, ó mirándolas con algún fastidio, se dedican á pasar por sus ojos las producciones, que circulan con admirable y cínica profusión con el nombre de novelas históricas, encaminadas á afeminar más que es su corazón, y á debilitar con el sentimentalismo mil veces anatematizable, los gérmenes de un alma, de un corazón dispuesto acaso para empresas dignas de reconocimiento y aplauso; cuando á esas jóvenes se les entrega al adormecimiento que engendra la sensualidad y el placer, revestido con adornos transparentes y coronado con mil ricas joyas y flores encantadoras; cuando su fantasía experimenta atractivos que la inquietan y horrorizan; cuando su rostro se transforma de pacífico en vengativo, de humilde en levantisco; cuando las virtudes van en zaga y los vicios asoman su descomunal cabeza, digo: Se ha perdido el sentido común; la idea de la mujer ha perdido todo su encanto, toda su filosofía, porque si todo puede ser objeto y materia de estudio de ésta ciencia trascendental por mil conceptos, la mujer, su corazón, sus gracias, sus sentimientos destinados por Dios que la formó con tanto esmero y delicadeza á muy elevados fi-

nes, de que es testigo la historia, y nosotros vemos con nuestros propios ojos, debe ocupar preferentemente á todo la atención del escritor, ya que se ha dicho que la mujer es la mitad del hombre, que todo lo llena é invade todo.

Fuera de que son muchos los títulos y motivos que el cristiano tiene para rendir á la Madre del Verbo, el culto establecido por la Iglesia, aparte de que la gratitud y el reconocimiento á los grandes é incomprensibles sacrificios á que con toda su voluntad se sometió para ser nuestra corredentora y madre, así lo exige nuestra fé y es de suma importancia la consagración de los 31 días de Mayo á honrar, venerar y alabar á la que nos reengendrò con inexplicables dolores, de que hemos hecho vivo y sentido recuerdo en este tiempo que ha transcurrido, dedicado al ayuno, á la oración y á la penitencia. Si antes hemos acompañado á nuestra tierna madre en sus penas y en su amarga soledad, justo es también que, después del llanto, venga la alegría, y que habiendo percibido nuestros oídos los salmos y tonos lúgubres, llevando al alma la melancolía, oigamos en Mayo las alabanzas y letrillas que el fervor religioso, inspirado en las glorias de la virgen de las vírgenes, tiene compuestas en su honor; y todos meditando las virtudes y misterios de que nos dió ejemplo la mujer más cristiana, más santa, más pura, más sabia, heroica, bondadosa y prudente de las mujeres, María, no sintamos dulcemente movidos á su imitación, saliendo de nuestro corazón himnos armoniosos que lleven al suyo, como cariñosa madre, nuestros plácemes.

Si así lo hacemos todos, hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, cumpliremos un altísimo deber de gratitud, de fé y de reconocimiento; y esas jóvenes que emplearon sus ojos al culto de Venus ó al de Marte y Júpiter, deidades del asqueroso paganismo que engendra el vicio y la muerte, consagren ahora un rato cada día á la virgen sin mancilla, virgen de las vírgenes, doncella pudorósísima que nos alcanza la virtud y la vida, del alma y del cuerpo. Broten de nuestra lengua poemas deliciosos aromatizados con el perfume de las acciones cristianas, como hacen el clavel y la rosa, que abriendo sus pétalos, despiden en su rededor su embriagadora ambrosia, convidándonos, cual rosales del jardín místico de la Iglesia á esparcir fuera y dentro de sus bóvedas el buen olor de las virtudes; fuerzas misteriosas que hacen lozana y gustosa la vida, por la que tanto suspiramos; fuerzas morales que hacen converger la humanidad bién dispuesta al centro de unidad Dios, Jesucristo, y María á un tiempo Hija, Madre y Virgen; fuerzas, en una palabra, que destruye el adormecimiento moral, la molice y el desorden, y evita eficazmente todo enervamiento, engendrando de un modo pasmoso el valor y la sabiduría, la castidad y la prudencia de las Déboras y Zenobias, de Abigail y Ester, de Jael y Judit, mujeres también débiles por naturaleza, pero varoniles por sola la virtud, cuyos nombres serán eternos en los fatso del mundo.

I. J. P.

¿Por qué se sorprenden?

¡Oh, libertad, libertad, cuantos crímenes se cometen en tu nombre!

(Madama Rolán en el cadalso).

I.

Cáusame maravilla ver la sorpresa, mezclada con miedo, que raya en pánico,

que están causando en ciertas clases y esferas sociales, incluso en las que navegan los hombres llamados de gobierno, los atentados llevados á cabo y los proyectos destructores que se anuncian de los anarquistas. Comprendo que á las gentes sencillas que ni tienen la ilustración necesaria porque no se han ocupado en pasar la vista por la historia, ni en observar los derroteros llenos de sirtes y escollos que sigue la nave social, les extrañe cualquier suceso por ellos no esperado; pero á los demás, y principalmente á los que han contribuido y contribuyen directa ó indirectamente á dar vida á esas ideas destructoras ¿por qué abren la boca y se les pone la carne de gallina? ¿Pues qué, no hace muchos años que la Iglesia y los publicistas católicos vienen anunciando uno y otro día, que las perversas semillas que estaban arrojando los apóstoles del liberalismo habian de dar sus naturales frutos? ¿Qué espera cosechar el labrador imprudente ó malvado que arranca el trigo que otro labrador previsora sembró y planta en su lugar la grama? ¿Qué término han de tener los que locamente se empeñan en llegar á Roma, hechándose de cabeza por el cráter del Vesubio? En una palabra: ¿qué espera una sociedad que se separa de Dios y le hace guerra criminal, sino que venga el castigo correspondiente?

II.

Mientras la sociedad española pudo sustraerse á los principios disolventes que traía revueltas á otras naciones y tanta sangre produjo, vivió tranquila abrazada á su fé. El rico y el pobre obedeciendo á la ley divina, llevaban dentro de sí grandes caudales, los únicos capaces de hacer la felicidad de los pueblos; de caridad el uno, de resignación el otro. Ambos solían reunirse en el mismo hogar, para rezar el santo rosario, y al calor de ese acto cristiano, nacía el cariño, la familiaridad como lazo suave que estrechamente les unía. Ese tesoro de caridad hizo que se edificasen tan gran número de hospitales, que no existía pueblo sin que tuviera por lo menos uno, perfectamente dotado para atender á sus necesidades.

Las comunidades religiosas contaban con bienes que redundaban en beneficio del bracero, porque la insignificante renta que este satisfacía en los años de cosecha por las fincas que labraba, le permitía vivir con modesto desahogo y los conventos eran las fondas, digámoslo así, del indigente imposibilitado para el trabajo, en donde todos los días recibía el necesario sustento. Los Prelados y magnates no solamente edificaron templos para caridad, los levantaron también para la verdadera ciencia, en mayor número por cierto de los que ahora existen. Porque la Iglesia, á la par que al espíritu y á la inteligencia, cuidaba de alimentar el cuerpo de todos sus hijos necesitados, y todos correspondían á tantos beneficios con fé y amor.

Los pueblos tenían sus propios, y las leyes daban á los municipios la independencia necesaria para administrar, ajustándose á las costumbres ó necesidades de la localidad. Existían los gremios de artes y oficios con su representación y juntas de patronos ó fabricantes, para resolver las diferencias que podían surgir en los asuntos relacionados con el trabajo.

España era grande, aún en su período de decadencia, porque con la fé conservaban sus hijos vivo el amor á la patria, y todos se movían por el mismo impulso, por la misma idea: por la idea católica.

III.

Mas llegó un tiempo en que malos españoles, deseosos de novedades, impor-

taron extranjera semilla, semilla que ya se sabia daba pésimos frutos, y desde la cuspide social la arrojaron al viento de la propaganda, siendo los poderes públicos los principales cultivadores de ella.

Los primeros efectos del enciclopedismo que llegaron á conocimiento de las gentes sencillas fueron la inaudita expulsión de los Jesuitas y la incautación de sus bienes: acto de verdadero despotismo sin explicación razonable. Poco después vino la centralización de la enseñanza y supresión de once universidades, siguiendo una orden de Urquijo para enagenar parte de los bienes raíces de los hospitales, hospicios, casas de misericordia, de huérfanos y expositos, conmutándolos con una renta exigua. Estos bruscos ataques de la España nueva á la España antigua dió ocasión á graves disgustos, distinguiéndose el clero y la clase humilde en sus protestas al sentirse heridas en su fé y en su propiedad.

IV.

La invasión francesa se distinguió por su salvagismo destructor de todo lo que representaba civilización cristiana, y mientras los españoles puros, los que vivía íntegro el espíritu religioso, acudían ardorosos con las armas á rechazar al extranjero, nuestro constante enemigo de siempre, y vertían á torrentes su sangre; los ilustrados, los economistas, los que abrazaron el liberalismo, fueron traidores á la patria, se afrancesaron, aplaudieron al intruso Pepe botellas, porque traía consigo la cultura y las luces. De ellas dió gallardas muestras suprimiendo las Ordenes monásticas y las militares, apoderándose de sus bienes y de la plata de las iglesias, mientras los soldados franceses perseguían á las cosas y personas eclesiásticas, fusilando en masa á frailes y estudiantes, al Obispo de Cória, anciano de 85 años, incendiando templos después de haberlos robado, violando religiosas, convirtiendo en cenizas las más ricas bibliotecas. Pero ¡aplaudid espíritus fuertes, porque á cambio de tanta ferocidad, difundían por campos y ciudades las sociedades secretas para que más tarde se encargaran de seguir destruyendo!

V.

Hago gracia á los lectores de tanta y tanta locura como las Cortes de Cadiz acordaron ó propusieron en materias religiosas, y de la propaganda herética que en libros y periódicos se hizo, y pasemos al año de 1820.

Triunfante de los realistas, las lógicas y tomado el poder por los constitucionales, declararon bienes nacionales los de las comunidades extinguidas, indemnizando á los exclaustros con una cortísima pensión, dieron muerte á los patronos y capellanías, expulsaron del reino á los Obispos que se negaron á explicar desde el púlpito la Constitución y ensalzar sus ventajas en las Misas mayores. El embarque en masa de los franciscanos de Barcelona, el asesinato del venerable Obispo de Vich, la horrible persecución que por todas partes sufrían los católicos lanzaron á éstos al campo de batalla para mejor defender sus vidas, siguiéndose una guerra civil sin cuartel ni misericordia. Mina arrasa á Castellfullit, sin dejar piedra sobre piedra. Rotten sacaba de Barcelona á los prisioneros y sospechosos al campo en su tristemente célebre tartana, y les daba muerte. En la Coruña 51 presos políticos son arrojados á bayonetazos, por orden de Mendez-Vigo, al mar, cuyos cadáveres, machacados los cráneos con los remos de los asesinos, devueltos á tierra por las olas, dieron testimonio de la ferocidad sectaria. El Empecinado acuchilla en Cáceres hasta á los niños... El horizonte se oscurecía más y más;

De otra parte, ¡Martirio...! es un libro que puede ser leído por las personas de todas las edades y condiciones; unas hallarán en él enseñanzas, otras consejos, todas recreamiento y solaz, sin peligro alguno para nadie; no se puede decir lo mismo, por desgracia, de otros escritos. Bien es cierto que el *Daniel* de esta novela yerra en su modo de pensar; pero, en cambio, *Martirio*, *D. Benigno*, *D. Salvador* y la tía *Marta* son tipos admirables, imitables, hermosos, que parecen tomados del natural, y que con su distinto carácter cautivan la atención.

En suma, esta obra es digna de figurar en todas las bibliotecas, y de lamentar es en ella tan sólo los estrechos límites a que se ciñe el autor.

La novela se vende al ínfimo precio de una peseta en las principales librerías de España, y en grande escala en Madrid, dirigiéndose a D. Antonio J. Calderón, Espoz y Mina, 4 y 6, 2.º, derecha.

Sección religiosa.

- 28 Jueves. — La conversión de San Pablo, Stos. Pío V. p., Crescenciana, Ireneo, Peregrino é Irene, mrs.
- 6 Viernes. — Stos. Juan, Apóstol, *Ante-Portam-Latinam*, Lucio, ob., Juan Damasceno, cf. y Benita, vg.
- 7 Sábado. — Stos. Estanislao, ob. y m., Flavio, Augusto y Agustín, mrs., y Benedicto, papa.
- 8 Domingo. — El Patrocinio de San José, La Aparición de San Miguel Arcángel. Sts. Víctor, m., Dionisio y Eladio, obs.
- 9 Lunes. — Stos. Gregorio Nacianceno, ob.

y dr., Hermas, Geroncio, ob. y m., y Beato, cf.
 10 Mártes. — Stos. Antonino, Arzb., Gordiano, Epimaco, Cuarto y Quinto, mártires.
 11 Miércoles. — Stos. Francisco de Jerónimo, S. J., cf., Anastasio, Máximo, Baso y Fabir, mrs. y Mamerto, ob.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

Intención general para el mes de Mayo. — La frecuencia de Sacramento en la juventud.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrez-

co las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de obtener que la juventud, purificándose en el Sacramento de la Penitencia y fortaleciéndose frecuentemente con el de la Eucaristía, sea el consuelo de vuestro Corazón y realice las esperanzas de la Iglesia.

Propósito

Algun obsequio diario á la Virgen, para obtener que en seminarios, colegios y escuelas, se promueva la frecuente Comunión.

Badajoz. — Imp. de Gaspar Hermanos

SECCION DE ANUNCIOS

MANUAL BIBLICO ó curso de Sagrada Escritura, por Mms. L. Bacuez y F. Vigouroux, traducida al castellano bajo la dirección de D. Vicente Calatayud y Bonmati.

Le precede una carta prólogo del Ilmo. Sr. D. Juan Mauro Gelabert, Obispo de Orihuela.

Tomo I, 5 pesetas en rústica.

Se vende en las librerías de los señores. D. Enrique Hernández y don José del Amo, Paz, 6, Madrid, en las principales librerías católicas de provincias y en esta administración.

Disponible

CARABAÑA.

INTERESA Á TODOS SABER:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recojidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, anti-biliosas, antiherpéticas, anti-escrofulosas y anti-sifilíticas. Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y Colonias, Europa, Asia, América, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor: R. J. CHAVARRI, Atocha, 87, Madrid.

Disponible

Disponible

FABRICA DE JABONES

DE

BALDOMERO ROMERO TENA

VILLANUEVA LA SERENA.

PEDIR PRECIOS

DROGUERIA

DE LA

VIUDA Y SOBRINO DE VICENTE T. PEREZ Villanueva de la Serena.

Completo surtido en drogas y útiles para la medicina y las artes.

Esta casa garantiza por su pureza y legitimidad los géneros que vende.

En igualdad de circunstancias ninguna otra casa vende más barato.

Plaza de la Constitución, 9.

GASPAR HERMANOS
 IMPRESORES.
41, Sto. Domingo, 41.

Disponible

MUEBLES.

COLCHONES SOUMIERS

Y MADERAS FINAS

Manuel Suarez Diaz

Villanueva la Serena.

EMILIO LAPUYADE

Oficial mayor que ha sido durante diez y seis años en la Sombrerería de los Franceses, compone toda clase de sombreros y se arreglan á todas las formas y caprichos, especialmente en los de COPA, CLERO Y GUARDIA CIVIL.

Prontitud, Esmero y Economía.

14-Plaza de la Soledad-14

FOTOGRAFIA DE M. OLVENZA.

Este establecimiento, situado en el sitio más céntrico de la capital, cuenta con excelentes máquinas modernas, con magníficas decoraciones, con hermosa galería y aparatos especiales para obtener los primorosos trabajos que hoy se hacen en las principales fotografías de España.

Primera y única casa en Extremadura (y tal vez en algunas más capitales) donde se hace siempre a la primera prueba lindísimos retratos de niños, debido á un procedimiento especial, descubierto por el dueño de este establecimiento.

Badajoz. — Plaza de la Constitución. — Badajoz.

Disponible